



Rev Guatem Cir Vol. 25 - 2019

Reflexiones de un Cirujano Retirado

Dr. César Solís Pacheco
Presidente ACG 1987-1988

28 Avenida .B 5-56,zona 15, Colonia San Lazaro. e-mail: pasolfa@hotmail.com

Debo confesar que no me fue fácil decidir qué escribir al meditar sobre las vivencias y experiencias en el transcurso de mi vida como cirujano, habiendo tantas facetas de interés que han abarcado mi carrera, y entonces decidí hacer un repaso de algunas que han impactado y siguen haciéndolo en mi vida tanto profesional así como de *homo sapiens*.

La Economía de Mercado está fundamentada en el sistema Capitalista y se basa en que no hay otro mecanismo mejor para organizar la producción y distribución de bienes, así como para generar bienestar y prosperidad. Esta ideología es tan influyente que ha llegado a salirse de los linderos del mercado para empoderarse en la vida privada de los habitantes de una nación, y estamos hablando entonces de una Sociedad de Mercado.

Esta sociedad de mercado es la que maneja nuestras decisiones y preferencias, transformando hasta cierto punto la profesión de médicos, en “negociantes de la salud” llamándonos ahora *proveedores de salud* y a los pacientes: *clientes*. Pareciera que los valores transmitidos por Galeno, Hipócrates y muchos más, han sido reemplazados por valores que se pueden comprar y vender.

Muchos médicos siguen ejerciendo su profesión, alrededor del mundo, basados en principios éticos aprendidos de sus maestros, anteponiendo el bienestar del paciente como prioridad. Sin embargo, podemos decir, que también se está perdiendo la mística que nos induce a estudiar la profesión más difícil y compleja que existe. Ahora se interponen intereses monetarios, solicitando exámenes innecesarios, recetando medicamentos sin indicaciones precisas, y asociándose con empresas de lucro, por mencionar algunos ejemplos.

Conflicto de Intereses

En nuestra profesión es fácil demostrar la existencia de este conflicto cuando se ejerce recetando y promoviendo medicamentos o procedimientos a cambio de lo cual se recibirán compensaciones por parte de terceros beneficiados. La mayoría de las grandes empresas farmacéuticas alrededor del mundo han sido objeto de demandas, y condenadas a pagos millonarios por sobornar a funcionarios de gobiernos, médicos en calidad de expertos, e investigadores, entre otros.

El Hospital Memorial Sloan Kettering en Nueva York es considerado el mejor hospital del mundo para el tratamiento del cáncer, con una plantilla de 800 médicos e investigadores; el año pasado hubo de reemplazar a su Director Médico, un eminente cirujano oncólogo, que ha contribuido especialmente en la investigación del tratamiento del cáncer de mama, por no declarar que ha servido a la gran industria farmacéutica en diferentes juntas directivas, con la aceptación implícita de velar por los intereses financieros de dichas mega empresas, así como adaptar investigaciones farmacológicas muy importantes a los mismos intereses. Este, es un solo ejemplo de un tema que es muy largo y complicado, que lastimosamente va en detrimento de nuestra profesión y por eso es importante mencionarlo.

Tratamientos Nuevos para Enfermedades Viejas

Mi educación quirúrgica está basada en principios cognitivos, en donde se reconocía a la acidez, y a la falta de motilidad gástrica en la génesis de la úlcera de este órgano, y de esa manera aprendí y realicé muchas cirugías de vagotomía y piloroplastía por muchos años. Nunca hubiera pensado que el avance

de la ciencia diera por inútil dicha operación al descubrirse la bacteria *Helicobacter Pylori*, que normalmente vive en el estómago y que se debe tratar con el uso de antibióticos.

Otro procedimiento aprendido y desaprendido con el tiempo, es el del cáncer de mama, que vino de una cirugía supra radical a un tratamiento conservador, que preserva la mama, mediante la extirpación local del tumor y posterior terapia adyuvante. Actualmente la ciencia trabaja en terapias blanco, con manipulaciones a nivel celular para cada caso.

La apendicitis aguda así como la diverticulitis aguda colónica están en etapa de análisis estadístico confiable, para recomendar el uso de antibióticoterapia como tratamiento definitivo. La lista de nuevas tecnologías y tratamientos es interminable y debemos aceptar que el cambio es lo único que no cambia.

Información por Internet

Cuando un paciente llega al consultorio del médico es muy probable de que ya conozca el currículum de éste, así como su experiencia en lo que le lleva a consultar, debido a una consulta previa con “*el Dr. Google*”. En ocasiones conlleva como ventaja, que dicho paciente está en condiciones de discutir lo que el facultativo le presenta como solución a su problema, conducta que él deberá aceptar o rechazar. La desventaja es la facilidad con la que se malinterpretan las publicaciones en la red, provocando confusión, sobre todo con la información dudosa y mal intencionada que abunda.

Publicaciones de Revistas Médicas

Desde hace muchos años y en la actualidad, estamos inundados de información a través de redes que nos presentan los avances de la ciencia rápidamente, y de una manera más accesible. Lo difícil no solamente es mantenerse al día, sino tener la capacidad de interpretar críticamente las publicaciones.

La Universidad de Stanford, California y su Centro de Innovación en Metainvestigación seleccionó al azar 441 estudios de biomedicina entre los años 2000 y

2014 encontrando “falta de transparencia de grandes dimensiones” y la mayoría no mencionaba sus fuentes de financiamiento ni sus conflictos de intereses con farmacéuticas u otras instituciones. El investigador John Loannidis, de dicha universidad, insiste en seguir confiando en la ciencia, afirmando que la buena investigación debe intentar mejorarse a sí misma constantemente. Las escuelas de medicina deberían interesarse para que el tema sea abordado curricularmente, desde los primeros años de formación y así aprender a discernir lo bueno de lo malo en lo que leen.

Del Bisturí al Monitor de Televisión

En cirugía, el bisturí y la tijera eran nuestros queridos aliados para realizar los procedimientos; llegamos a amar las tijeras y muchos comprábamos más de alguna para presumir. ¿Cuántos problemas se tenían para lograr una buena iluminación del campo operatorio? Pero sin importar los percances del día a día, fuimos felices en nuestros quehaceres. Cuando apareció, en los años 80 del siglo pasado, la cirugía no invasiva, muchos - como yo - volteamos la cara para otro lado y no la aceptamos de inicio. Pero ésta tecnología vino para quedarse y tuvimos que aprenderla, aceptarla y reconocerla como un avance muy importante sobre todo en lo que se refiere a la disminución de dolor, tiempo quirúrgico, mejor exposición e iluminación de estructuras, y muchas más ventajas.

Educación Médica

“Para aprender se necesita emocionarse, para enseñar se necesita apasionarse”.

Decidí finalizar con el tema de la educación, ya que ha sido y sigue siendo el mantra de mi existencia. Inicialmente debo decir que soy hijo de una maestra de párvulos, que antes de comenzar mi educación formal me enseñó a leer y escribir. Luego en el colegio en donde estudié, a demanda de un grupo de alumnos se estableció la carrera de maestro en educación primaria.

Al encontrarme ejerciendo la especialidad de cirugía en el Hospital General, me dí cuenta de que debía seguir “aprendiendo a enseñar” y fue así como inicié jornadas sabatinas en la Facultad de Humanidades de la USAC, obteniendo la Maestría en Docencia Universitaria. El aprendizaje en cirugía es fundamentalmente pragmático -viendo, ayudando y finalmente haciendo- y fue por eso, que durante mi posición como Coordinador de Posgrado de Cirugía, ayudé a formar cirujanos durante 27 años.

Me gusta la analogía que hago, al decir que al inicio de su entrenamiento veo a un niño que está aprendiendo a gatear, luego dar sus primeros pasos, para

tener la firmeza que le permita caminar cada vez con más seguridad, y que finalmente veo correr como todo un atleta; todo un proceso de ensayos y errores, con su debido afianzamiento. Por medio de la enseñanza dentro del quirófano pero también fuera de él, con el constante respeto hacia los pacientes, el estudio periódico, la puntualidad y otros valores fundamentales, fue que logré transmitir a un centenar de médicos y estudiantes, y así sembrar las semillas, que muchos años después se han convertido en un bosque en el que cada árbol es parte de mi orgullosa existencia como maestro.